FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA

# CARMEN CONDE Y LOS INICIOS DE PILAR PAZ PASAMAR A TRAVÉS DE UN EPISTOLARIO INÉDITO

**Universidad de Murcia**

Resumen

Se dan a conocer en este trabajo un epistolario inédito y otros documentos desconocidos en relación con la primera edición del libro *Mara* de Pilar Paz Pasamar, publicado en Madrid en 1951 con prólogo de Carmen Conde. La escritora cartagenera gozaba de indudable prestigio en el mundo literario madrileño y nacional, y con su decidido apoyo a la joven gaditana contribuyó a darla a conocer en el ámbito de la poesía española del medio siglo.

palabras clave: Pilar Paz Pasamar, Carmen Conde, epistolarios, poesía española del Medio Siglo, Caballero Bonald

*Abstract*

*This work discloses an unpublished epistolary and unknown documents relating to the first edition of Pilar Paz Pasamar's* Mara*, printed in Madrid in 1951 with a foreword by Carmen Conde. The Cartagena's writer enjoyed unquestionable prestige in the local and national literary world. With strong support for the young woman from Cadiz she contributed to promote this poet in the field of mid-century Spanish poetry.*

*keywords: Pilar Paz Pasamar, Carmen Conde, epistolary, mid-century Spanish poetry, Caballero Bonald*

*Hay una muchacha, Pilar Paz Pasamar, que ha escrito un poema excelente, magnífico, sobre Dios. Entre los jóvenes poetas encuentro de vez en cuando cosas excelentes. Ese poema es una joya. Esa niña es genial.*

Juan Ramón Jiménez

La primera edición de *Mara* de Pilar Paz Pasamar se publica en Madrid en 1951 en un volumen de 93 páginas que, según reza el colofón del libro, se terminó de imprimir el 23 de abril de 1951, en los talleres gráficos Altamira de la Villa y Corte de Madrid. Se indica igualmente que es el "primer libro de versos de Pilar Paz Pasamara [sic]" y que "la propia poetisa dibujó las viñetas que lo ilustran". El ejemplar que utilizamos pertenece al Patronato Carmen Conde Antonio Oliver de Cartagena[1], y cuenta con una dedicatoria manuscrita "Al admirado poeta Antonio Oliver con el afecto y la amistad de Pilar. Madrid, 7-5-51" (Paz Pasamar 1951). Pero quizá lo más interesante de esta edición es que la encabeza un prólogo de Carmen Conde, titulado "Pilar Paz, en quien gravita Dios", en el que se amadrina el volumen de la nueva escritora. En 1951, la poeta cartagenera gozaba de indudable prestigio en los medios literarios madrileños y nacionales, ya que sus últimos libros poéticos la habían situado en un lugar de privilegio.

En 1944-1945 Carmen Conde había iniciado una nueva etapa, ya en verso, en su poesía, que habría de culminar en *Ansia de la gracia,* tras el adelanto de *Honda memoria de mí* (1944), largo poema de singular intensidad lírica, y de los veinticinco poemas de *Pasión del verbo*, recogidos igualmente en tal libro, aparecido en la colección Adonais (1945), primer reconocimiento de la poesía de la autora a través de un medio de difusión muy influyente y poderoso en aquellos años de Posguerra. Dámaso Alonso destacó "la gran fuerza expresiva que posee la palabra poética de Carmen Conde" y "la poderosa intuición directa de las imágenes" (1969: 342).

En *Ansia de la gracia* (1945), muestra uno de sus más sinceros mundos poéticos, comenzado por un intenso espacio dedicado al "Amor" y presidido por la autenticidad de una pasión y la verdad de una ansiedad constante y mantenida. Y en 1947, año decisivo, aparecen: *Sea la luz*, *Mi fin en el viento* y *Mujer sin Edén*,

1 Agradezco a Caridad Fernández, del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver de Cartagena, su colaboración en la consulta de la documentación referente a Pilar Paz Pasamar, y a su Director el Dr. Cayetano Tornel Cobacho las facilidades que me han permitido contar con un fondo documental tan valioso.


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

que se convertirá en su libro más celebrado y valorado. En *Sea la luz*, se plantea la autora su propio destino metafísico, partiendo de la misma muerte, y en *Mi fin en el viento* la naturaleza forma parte de estas reflexiones poéticas, pero es en *Mujer sin Edén* donde afirma su natural condición de mujer y de poeta frente a la naturaleza y la realidad, frente a los mundos que la rodean y van forjando su existencia sin paraíso. Concha Zardoya señaló que "el ascetismo expresivo es uno de los caracteres más acusados de *Mujer sin Edén*, libro enraizado en la propia carne y en la entraña del alma: libro humano y, a la vez, libro místico o libro ascético. Sus versos nacen del espíritu de la Mujer y tocan el misterio de Dios, alzándose a los cielos de la dolorida existencia" (1974: 34). La lectura apasionada de las páginas de la Biblia y la recreación de los episodios eternos, desde el origen hasta el mensaje evangélico, dan pie a la autora para llevar a cabo una detenida y profunda consideración metafísica sobre la existencia y el destino, sobre la condición humana y su predestinación, sobre la maldición y sus causas, pero sobre todo sobre la función de la mujer en el mundo desde el mismo momento de la creación, hasta la consideración presente de su sentido y destino. Por ello no es extraño que Carmen Conde, al titular el prólogo del libro de Pilar Paz Pasamar, sugiera que en ella "gravita Dios" y en sus breves páginas se refiera precisamente a la presencia de Dios en su poesía.

Por su parte, Pilar Paz iniciaba en este momento su prometedora carrera, tal como refiere Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier:

> con el visto bueno inicial de José María Pemán (a quien acudían los padres gaditanos para cerciorarse de si su vástago "valía" para las letras), tutelada en los primeros pasos por José Manuel Caballero Bonald, acogida en la familia lírica femenina que lideraba una enérgica Carmen Conde, bendecida desde el exilio por el exigente Juan Ramón Jiménez, accésit del premio Adonais con un jurado presidido por Gerardo Diego, miembro del grupo poético que, liderado por Fernando Quiñones, publicaba la revista gaditana *Platero*, mimada por unos padres que abrían las puertas de su casa (tanto en Madrid como en Cádiz) a los jóvenes poetas… (2012: 12).

Eran, por tanto, los años de *Mujer sin Edén*, y no es extraño que en las breves páginas del prólogo a *Mara*, Carmen Conde se refiera precisamente a la presencia de Dios en la poesía de la joven gaditana:

> La voz física de Pilar Paz Pasamar es arterial y oscura, como una voz arrancada de espesas flores calientes cuando es señora suya la noche. Hace solo dieciocho años que la lleva en su garganta. Mientras que la voz poética que le está llegando desde las más

> remotas edades de la mujer, es corpulenta y heridora (Paz Pasamar 1951: 11).

Y cita los versos "¿Dónde voy yo, Dios mío, / con este peso tuyo entre los brazos?", para destacar a continuación que es la más joven de las poetisas españolas y que sus versos están estremecidos de cuantas experiencias nos ahogan hoy, y que en vez de cantar a la luna o a las flores y revelar sus dolientes y misteriosas nostalgias de adolescente, con una madurez que nos conmueve y nos apena "adviene jovencísima y melancólica, con unos ojos hermosos y puros sobre el labio carnoso que vierte el zumo rojo del verso interminable, de la voz densa y fragantísima de entrega a la sagrada vocación" (Paz Pasamar 1951: 11 ).

Pilar Paz situó una cita del *Libro de Ruth* al comenzar su libro que justifica el título de *Mara*: "No me llaméis Noemí (esto es, hermosa) sino llamadme Mara (que significa amarga)" (Rt 1,20). Y Carmen Conde alude a esta elección y la justifica como signo de la propia autora, ya que podía llamarse Noemí, pero ha preferido ser Mara, aunque a la prologuista no le parece que así deba ser:

> Pero no es ella, no ha tenido tiempo de ser amarga, sino hermosa. A su adolescencia no asoman aún las raíces, solo hojas de verdor impaciente. Aunque los versos también los digan con su voz, los ojos, las manos y las sienes, ella si es amarga es por hija fiel de nuestros días y oír en su sangre el torrente de llanto que todos despeñamos a la eternidad… (Paz Pasamar 1951: 12).

Como puede advertirse con facilidad, existe una corriente muy intensa de afinidad entre la poesía y el pensamiento de Carmen Conde en ese momento con los versos y las ansiedades de este primer libro de Pilar Paz: "delante de su fe nueva, con vaho de cuenco materno aún, ¡yo he reafirmado la mía milenaria!", escribe con entusiasmo más adelante Conde (Paz Pasamar 1951: 12).

Ante la escritora consagrada que está entrando en la madurez de sus cuarenta y cuatro años, los dieciocho de la nueva autora desatan el entusiasmo y la fe en ella: "Ha dicho sus poemas como si los respirara, y ha puesto su vida en reafirmarse esclava de la gracia… Para ella no hay nada mejor que ser poeta, que leer la Poesía" (Paz Pasamar 1951: 12).

Se rinde Carmen Conde ante su futuro prometedor y "magnífico", ante su "indudable valor en desarrollo", ante su "generosidad que solo siente el poeta". Y por ello no duda en avalar a "quien, con tanta juventud en la vida, recuerda el apasionado amor, la humilde servidumbre humana de la Noemí que habla por la doliente boca de Mara" (Paz Pasamar 1951: 13). El prólogo está fechado en marzo de 1951 y constituye el resultado de la lectura del libro pero también


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

de las visitas, en las semanas anteriores a su aparición, de Pilar Paz a la casa de Madrid de Carmen Conde. El introductor de la poetisa gaditana ante Conde fue José Manuel Caballero Bonald, tal como se deduce de la carta, conservada en el Patronato Carmen Conde Antonio Oliver, del escritor paisano de Pilar Paz:

> Jerez, 26-2-51
> A Dña. Carmen Conde
> MADRID
>
> Mi estimada amiga:
>
> Una poetisa de estas tierras, Pilar Paz, está pasando unos días en Madrid, para controlar la edición de su primer libro de poemas. Pilar tiene un profundísimo interés en conocerla a usted y yo me ofrecí para presentársela mediante estas líneas y anunciarle una visita que ella desea vivamente hacerla. Pilar Paz tiene una sorprendente vocación mantenida con una dignidad y un amor verdaderamente admirables. Detrás de su canto, tan juvenil, yo creo ver una sabiduría espiritual que la sitúa dentro de una segura y prometedora esperanza. Pero ya usted podrá juzgar todo esto personalmente. Sé que ella procurará verla tan pronto como reciba la carta que la he escrito, también hoy, dándola noticia de esta "presentación".
>
> Sigo con tanta admirativa solidaridad como siempre, el transcurso de su obra, por tantos conceptos rectora de nuestra actualidad literaria. Sé que pronto saldrá una novela suya. ¿Está ya en la calle?
>
> Seguramente iré por Madrid hacia los primeros días de Abril. Ya entonces seré yo quien tenga el placer, que ahora le cedo a Pilar Paz, de saludarla y conversar.
>
> Muchas gracias por todo y ya sabe muy de veras la admira su buen amigo
>
> José Manuel Caballero y Bonald

La carta revela, además de la generosa y favorecedora actitud de Caballero Bonald, la consideración personal y literaria que en ese momento él manifiesta hacia Carmen Conde, a la que le otorga nada menos que el papel de "rectora de nuestra actualidad literaria", palabras que confirman, desde 1951, las afirmaciones nuestras al inicio de este trabajo.

En efecto, sabemos, por las agendas de Carmen Conde, que Pilar Paz fue a su casa el día 6 de marzo de 1951 (cuando anota: "Visita poetisa Pilar Paz, con su padre"; y en otra anotación, "La poesía amena de la joven Paz, y el "hincha" del padre. ¡Estupendo concierto!"). Vuelve el 15 de marzo: "Vinieron Ángela y Pilar Paz. Y Amanda. Leímos poesía".

El 21 de marzo de 1951, Pilar Paz escribe una para agradecer el prólogo al

libro, que Carmen Conde acaba de enviarle y menciona también a Caballero Bonald, a quien asegura haberle enviado una copia. Pero lo interesante de la carta reside en la rendida admiración que Pilar Paz profesa a su prologuista aunque lamenta haber interrumpido las visitas a su casa:

> Pilar Paz Pasamar
>
> Madrid, 21-3-51
>
> A Carmen Conde
>
> Querida amiga: siento mucho tener que irme a Zaragoza en estos días en los que esperaba reanudar nuestras horas de conversación. (¡Qué ratos tan estupendos, Dios mío!)
>
> No sabes lo que necesito escucharte, oírte, que me aconsejes como tú únicamente puedes hacerlo. Ya que he tenido la suerte de encontrarte no quisiera desperdiciarla.
>
> Tu prólogo me ha encantado, estoy entusiasmada con él y ya he enviado una de las copias a papá. Y supongo que también lo leerá Pepe, quien en su última carta me encarga que te exprese afectuosos saludos, y añade: "Yo te dejo tranquila y feliz en sus manos".
>
> Sin embargo, no quisiera verte molesta nunca ni abusar de tu humana y noble cordialidad. Cuando vuelva de Zaragoza –dentro de dos o tres días – y si tienes un momentito aunque sea pequeño, iré, no digo a darte las gracias porque eso resultaría de cumplido, sino a disfrutar unos momentos y escucharte.
>
> Que Dios te bendiga, Carmen, y perdona este tuteo que me nació sin darme cuenta al comienzo de la carta.
>
> Saluda a tu marido de mi parte.
>
> Agradecidísima, loca de contenta
>
> Pilar

Y el 7 de abril escribe Carmen Conde en su agenda: "Esta tarde Pilar Paz en casa". Y el 16: "En Medina, Pilar Paz". El 21: "Chez Coronel Paz e hija poetisa". Lo cierto es que Carmen Conde decidió apoyar plenamente en sus comienzos a Pilar Paz, y no es extraño que en las semanas siguientes tuviera dos oportunidades de hacerlo, ambas de gran calado mediático, ya que, por un lado, la revista *Mundo Hispánico* era medio de intensa difusión, y, por otro, nada menos que un programa de Radio Nacional de España, emisora en la que Carmen Conde colaboraba desde 1944.

La revista *Mundo Hispánico*, en su número 37, de 1951, dedicó el "tema central de este número" a "La mujer hispánica", y en sus páginas Carmen Conde se encargó


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

de realizar un trabajo antológico titulado "Poesía femenina hispanoamericana (Nómina incompleta)", en el que reúne poemas de dieciocho poetas españolas e hispanoamericanas. Entre las primeras se hallan, por ejemplo, Ángela Figuera, la propia Carmen Conde, la célebre Juana García Noreña (que como todo el mundo sabe es José García Nieto), y las jóvenes Pura Vázquez, Susana Marcho o Pilar Paz Pasamar. Entre las hispanoamericanas, Concha Zardoya, Gabriela Mistral, Dulce María Loynaz o Juana de Ibarbourou.

Carmen Conde se excusa en las palabras introductorias de lo complejo que es hacer una antología:

> Hay algo de injusticia implícita e involuntaria en todo intento de antología. Porque la información casi nunca suele ser exhaustiva, y porque la inevitable subjetividad tara el escoger… Sean, pues, de advertencia y excusa estas iniciales palabras a una nómina incompleta de poesía femenina hispanoamericana (Conde 1951: 19).

Al frente de las españolas, sitúa otra entradilla explicativa, en clara alusión, entre valiente y cauta, a las poetas compatriotas en el exilio, como podría ser el caso de su buena amiga de la juventud Ernestina de Champourcín:

> Me resulta doloroso no disponer de materiales suficientes para hablar de mis compañeras ausentes, las que, como yo, ya habían publicado sus primeros libros antes de 1936. Pero habré de atenerme a las que siguen en España y aquí editan sus obras, por mi ignorancia de lo que fuera de nuestra nación siguen haciendo mis colegas. Repito que esta selección no pretende ser exhaustiva (Conde 1951: 19).

De Pilar Paz escoge "Alabanza de María en su embarazo", por supuesto, un poema del libro *Mara*, y, de ella, escribe en la sintética introducción:

> De Pilar Paz Pasamar, jovencísima andaluza de seculares verdades en el alma, damos dos ejemplos aparecidos en la Revista *Platero*, de Cádiz, en espera de su libro *Mara*, maduro a pesar de su juventud (Conde 1951: 20).

No sabemos muy bien lo que pudo ocurrir, quizá algún ajuste de última hora en las páginas de la antología, pero lo cierto es que de Pilar Paz sólo se incluyó el poema antes mencionado. La revista, en todo caso, debió de publicarse antes del 23 de abril, fecha del colofón de *Mara*, y posteriormente a la redacción del prólogo por parte de Carmen Conde, que lo fechó en marzo de 1951.

En el Patronato Carmen Conde Antonio Oliver se conserva el guión del

programa de Radio Nacional de España *En el mundo de la literatura*, correspondiente al viernes 18 de mayo de 1951, en el que se puede leer lo siguiente:

> NARR:= En este mes de Mayo de 1951, una muchacha jovencísima, andaluza, que no trata de variar el curso de la historia, pero que contribuye a ella con su labor poética, nos entrega un libro: *Mara*, del cual ha leído poemas en el círculo Medina y en el Ateneo de Madrid.
> NARR:= Si me lo permites, yo diría lo que de ella ha escrito, en el prólogo de su libro *Mara*, nuestra compañera Carmen Conde.
> NARR:= De acuerdo. *Mara*, que es el libro de poesía de Pilar Paz Pasamar, lleva un prólogo de la escritora y poeta Carmen Conde. Como es buena introducción a su lectura, nos permitimos transcribirlo. Así, cuando al final oigáis unos poemas de Pilar Paz, ya sabréis lo que de ella opina una persona tan sincera en sus opiniones como Carmen Conde.
> CONTROL:= Gong.
> NARR:= La voz física de Pilar Paz Pasamar es arterial y oscura, como una voz arrancada de espesas flores calientes cunado es señora suya la noche. Hace solo dieciocho años que la lleva en su garganta. Mientras que la voz poética que le está llegando desde las más remotas edades de la mujer, es corpulenta y heridora». Y cita los siguientes versos de Pilar: "¿Dónde voy yo, Dios mío, / con este peso tuyo entre los brazos?"
> [Continúa la lectura completa del prólogo].
> CONTROL:= Gong.
> NARR:= Ahora, después de esas palabras de Carmen Conde que pertenecen al prólogo del libro de poesía *Mara* de Pilar Paz Pasamar, oíd algo de este mismo libro.
> CONTROL:= música unos instantes.
> RECITADORA:= "Antes de cantar":-
> [Se reproduce el poema]
> CONTROL:= música.
> RECITADORA:= "Ternura":-
> [Se reproduce el poema]
> CONTROL:= música. Gong.
> NARRADORA:= Habéis oído unos poemas de Pilar Paz Pasamar, de su libro *Mara*, recientemente publicado con ilustraciones de la autora, y prólogo de Carmen Conde.

A la antología de *Mundo Hispánico* y al programa de Radio Nacional de España se refiere Pilar Paz en una carta a Carmen Conde, en la que, desde Cádiz, le manifiesta su agradecimiento por tantas atenciones. Pero la carta añade algunas notas significativas que nos revelan la ansiedad de la joven escritora, aislada, en


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

cierto modo, en "su" Cádiz, aunque son impagables las referencias a la visita que recibe del grupo de *Platero* y la divertida alusión a Fernando Quiñones. Por supuesto merecen leerse con detenimiento las reiteraciones al agradecimiento y la alusión a la sequía poética que padece en ese momento la joven poetisa:

> Cádiz, 29-mayo-51
>
> Mi querida Carmen: aquí me tienes, otra vez en Cádiz "de piña y nieve", rodeada de mis hermanos y cada vez más ennegrecida, con unas ganas enormes de contarte muchas cosas. Ahora estoy desquitándome de tanto sobresalto como tuve en Madrid. Hago una vida tranquila que reparto entre mi casa y la playa, que tengo tan cerquita. A ella me voy por la mañana a leer, entre baño y baño, o a tenderme como una salamanquesa quietecita y feliz. Algunas veces ayudo en casa, pero no muy frecuentemente, porque no me necesitan por ahora. Por las tardes doy grandes paseos, del brazo de mi hermana, si no viene nadie, porque ahora tengo muchas visitas…
>
> Ha venido a verme el otro día *Platero* en pleno con mucha curiosidad de que les contase cosas de Madrid. Fernando Quiñones, con su estruendosa alegría de siempre, terminó mareándome con su charla. Todos están muy contentos de verme. Al menos así parece. Ahora estamos muy ocupados con el concurso de *Platero*. A mí, quieras o no, me han hecho del Jurado, aunque el que lleva la voz cantante y 'gritante' es Fernando Quiñones. Está entusiasmado con el prólogo y me pregunta por los 'mayores', ¡el pobrecito está deseando marchar a Madrid!
>
> Carmen por favor no te enfades si te doy las gracias, pero te las doy, y yo quisiera que supieras con cuánto cariño te lo digo. Te doy las gracias no por cumplido, si hubiera otra manera de expresarme, créeme que lo haría. Tú no puedes imaginarte la alegría tan grande que me dio ayer cuando leí *Mundo Hispánico* y me vi entre tanto nombre bueno y colocada en un sitio estupendo. Cuando leí la nota que acompaña al poema me emocioné de verdad. No sabes cuánto hubiese dado por estar a tu lado y poderte dar un abrazo… aunque después me regañes.
>
> También han oído por aquí la emisión de Radio Nacional (lástima que yo no haya podido escucharla)… después de todo esto ¿cómo no voy a darte las gracias a millones?
>
> Pero más que nada agradezco tus consejos que para mí son órdenes, tú ya lo sabes, órdenes cariñosas claro está, y tan maternales que sería casi pecado desobedecerlas. Yo quiero que sigas aconsejándome porque es señal de que quieres a esta personilla tan despistada que soy yo. ¿Verdad que sí lo harás?
>
> Por mi parte, seguiré escribiéndote, me contestes o no, siempre que pueda, siempre que necesite desahogarme con alguien. Te he escogido para ello sin pedirte permi-

so, porque sé que nunca podré molestarte. Y aún en el caso –como hoy – que no te tenga nada importante que decirte, lo haré solo para que sepas con cuánto cariño te recuerdo desde mi Cádiz.

No te mando poemas nuevos porque no los he hecho, pero te iré enviando a medida que salgan.

Y nada más. Te quiere mucho

Pilar

P. D. Recibí una cariñosa carta y el primer libro de Pura Vázquez. Saluda a Amanda.

De junio de 1951 se conserva otra carta desde Cádiz en la que sorprendemos a Pilar Paz en su intimidad, reiterando a Carmen Conde su gratitud por todo lo que por ella ha hecho. Al contrario que en la anterior, ahora sí habla de nuevos poemas y de su deseo de publicarlos en determinadas revistas. Detalles domésticos, como la carencia de una máquina de escribir, y pormenores familiares (los padres pendientes de las reseñas del primer libro) completan esta imagen de la muchacha que ya desea salir de su aislamiento gaditano y comparecer de nuevo en el mundo literario, si es en Madrid, mucho mejor. Su reafirmación de la propia vocación de escritora y las referencias a sus contactos literarios (Pura Vázquez, Susana March, Santiago Magariños, María de Gracia Ifach [Josefina Escolano]) completan esta misiva tan reveladora de su vida personal en aquel junio de 1951:

Junio Cádiz

Querida Carmen: no me hacía ninguna ilusión respecto a esa carta que me escribías a vuelta de correo. Sé, por ti misma, que si no escribes en ese momento no lo haces nunca, y yo no iba a ser una excepción. En fin, ya te dije que aunque tú no lo hicieras yo te escribiría contándome todo lo mío. Y así lo hago.

He escrito seis poemas nuevos. Seguí tu consejo y he enviado a otras revistas –o voy a enviar– algunos de ellos. En *La Calandria* de Barcelona me publican. Y en *Platero* nº 6 aparecerá "Secreto". "Protesta" lo voy a enviar a *Atria*, la revista que dirige Pedro Ardoy. También he mandado a Intus cosas nuevas. Esperemos. Siento no tener copia –estoy sin máquina por ahora– para que leyeras las cosas nuevas. Te prometo enviártelas cuando las tenga pasadas a máquina.

Como ves, sigo trabajando. Creo que mi segundo hijo no se hará esperar mucho. ¡Si supieras con cuánta ilusión trabajo en esto!

Cada día estoy más convencida que otra cosa no merece la pena hacerse y que nuestra obra bien justifica que para algo vivimos. Yo creo que si alguna vez no pudiese


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

escribir tampoco podría respirar, te lo aseguro.

Mi vida familiar sigue en armonía. Papá y mamá, ya tranquilos, creo que se sienten contentos conmigo y cada nota que sale de mi libro –hace poco recibí una de Bogotá en *El Siglo*– la reciben con mucha alegría. Me ven contenta y están contentos.

Me he ocupado de lo de Pura con todo cariño. Me ha escrito una carta admirable a la que voy a contestar en cuanto te deje a ti. Tengo verdadero interés en poder hacer algo, que lo haré, seguro. Porque sé lo que se agradece la amistad buena. Y en ti y en Pura, creo que la tengo.

También he recibido cartas –estupendas cartas– de Susana March y Josefina de Escolano, de Santiago Magariños anunciándome una nota de *Mara* para *Correo Literario*. Me dice que ya había leído mi libro y comentado. Me extraña mucho y me agrada más. Dime los nombres que quieras de aquellos que pudieran hacer una nota sobre mi libro. Yo creo que faltan pocas revistas a las cuales mandárselo, pero de todas formas puede ser que haya olvidado alguna.

Yo quisiera que contestases, pero de verdad. No te pido mucho. Solo una carta y me contento. De subir a Madrid aún no sé nada absolutamente, ni por ahora hablamos nada de ello, pero tengo el presentimiento de que mis padres no querrán de ninguna manera irme sin ellos a ningún sitio. Estudiaré en mi casa o nos iremos todos. Ya te diré de esto cuando esté más segura.

Voy a dejarte y hasta la próxima que no esperará ninguna contestación. Te escribo como ya te dije, aunque tú no lo hagas.

¿Qué te ha parecido el 5º número de *Platero*? Se me olvidaba preguntártelo. Yo te pido en nombre de todos nosotros que nos envíes un poema para la revista. ¿Verdad que no nos lo negarás?

Hasta que quieras, Carmen. Un abrazo de

Pilar

P. D. Saluda a tu marido de mi parte y dale mi enhorabuena por el triunfo reciente.

Carmen Conde continuó promocionando a Pilar Paz en los años siguientes. Y así lo hace en 1954, al publicar la antología de *Poesía femenina española viviente*, en cuyas páginas de introducción escribe:

> Es la más joven de todas Pilar Paz Pasamar. Certeza luminosamente espléndida, criatura con una sangre llena de reminiscencias lúcidas. Pilar Paz ha escrito muchos y muy hermosos poemas ya. *Mara*, dije en mi prólogo a él que en la autora gravitaba Dios. Y no porque ella le nombre, se bañe su voz con tan excelsa invocación, sino porque realmente Dios accede a estar en su poesía limpiándola de todo cuanto pudiera

empañarla (Conde 1954: 23-24).

La selección, precedida de una sucinta nota biográfica, es bastante amplia, ya que recoge diez poemas, sorprendentemente ninguno de ellos perteneciente a *Mara,* ya que ocho corresponden al libro *Los buenos días* (1954), el accésit al premio Adonais ("Recomiendo silencio", "El reclinatorio", "Aldonza se casa", "Cancioncita para las manos de Antonia", "El rebelde", "Desde donde respiro", "Los cubiertos", "Escribo a un amigo", "Hasta luego") y otros dos a sendos libros aun no publicados en la fecha de la antología: a *Ablativo amor* (1955), "Los que no te conocen", y a *Del abreviado mar* (1957), "Retorno".

Muchos años más tarde, en 1969, Carmen Conde volvería a incluir a Pilar Paz en una antología, en este caso la de poesía amorosa contemporánea, que reúne para Bruguera. Recoge cinco poemas ("La casa", "Mundo nuevo", "Coplillas de un secreto", "La tristeza" y "El corazón ordena"), todos pertenecientes a *La soledad contigo* (1960). En la entradilla biobibliográfica, tras los datos pertinentes, añade al final: "Pilar Paz está unánimemente considerada por la crítica, como una de las voces más personales y representativas de la actual poesía femenina de España" (Conde 1969: 595).

Para cerrar esta aportación reproducimos un poema muy simpático de Carmen Conde, titulado "A Pilar Paz Pasamar: Cartageneras para sus soleares", que publicó en *Torre Tavira*, en un cuadernillo editado en Cádiz en 1975 (en el que colaboraron doce poetisas, entre ellas Concha Lagos, Concha Zardoya, Ana María Navales y la propia Pilar Paz Pasamar). El poema suponía un entrañable envío del cante de las minas de Levante a la bahía de Cádiz:

A mí no me duele na.
Si yo tiemblo es porque quiero.
A mí me gusta cantar
estas coplas de minero
que saben a mineral.

Que me cante ronca quiero,
al tiempo de anochecer,
la voz de un bravo minero,
puede que pueda volver
por su cante al que yo quiero.


CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X

Cantabas a tus penares,
estrujabas tu querer:
que si el Rojo, el Chilares…
Te canta ya una mujer
para que escuches cantarte.

A ver si encuentro quien cante
que en la calle de La Palma,
Cartagena de Levante,
mi cuerpo recibió el alma
echando los dos p'alante.

A mí me llaman Carmen,
por Carmen me están queriendo.
Es verdad que sabe a sangre
de corazones sufriendo
cuando a mí me llaman Carmen.

Son estos los datos de una amistad que surge en 1951 a raíz de la edición del primer libro de Pilar Paz Pasamar. Su relación con Carmen Conde continuaría en los años siguientes con nuevos encuentros y documentos que ponen de relieve la solidez de esta amistad, pero ahora lo que interesa destacar es el entusiasmo y el aprecio con los que Carmen Conde apostó por esa jovencita jerezana de dieciocho años. Y, desde luego, no se equivocó al confiar en su calidad y en el valor de su poesía. Lo cierto es que la historia le ha dado, una vez más, la razón a la tan exigente como intuitiva y generosa Carmen Conde.

## Bibliografía citada

Alonso, Dámaso (1969), "Pasión de Carmen Conde", *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, Gredos: 339-44.

Conde, Carmen (1951), "Poesía femenina hispanoamericana (Nómina incompleta)", *Mundo Hispánico*, 37: 19-20.

—, (1975), *Torre Tavira*, Cádiz, Librería Alfa.

—, (2006), *Antología poética*, ed. Francisco Javier Díez de Revenga, Madrid, Biblioteca Nueva.

—, (2007), *Carmen Conde. Voluntad creadora (1907-1996)*, ed. Francisco Javier Díez de Revenga, Murcia, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Patronato Carmen Conde Antonio Oliver − Consejería de Cultura, Juventud y Deportes.

—, (2008), *En un pozo de lumbre. Estudios sobre Carmen Conde,* eds. Francisco Javier Díez de Revenga; Mariano de Paco. Murcia, Fundación Cajamurcia.

—, ed. (1954), *Poesía femenina española viviente,* Madrid, Ediciones Arquero. Se volvería a publicar en 1967: *Poesía femenina española (1939-1950),* Barcelona, Bruguera. Reediciones en 1970 y 1971.

Paz Pasamar, Pilar (1951), *Mara,* prólogo de Carmen Conde, ilustraciones de la propia autora, Madrid, Talleres Gráficos Altamira.

—, (2012), *Ave de mí, palabra fugitiva (Poesía 1951-2008)*, ed. Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier. Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, Diputación de Cádiz.

Zardoya, Concha (1974), "*Mujer sin Edén*: poema en vivo de Carmen Conde", *Poesía española contemporánea*, Madrid, Gredos, IV: 32-36.



CUADERNOS AISPI 3 (2014): 77-90
ISSN 2283-981X